SOLETIN DEL ORATORIO ALBACETE

N.º 9 0

NOVIEMBRE

1970

SER O PARECER?

Este dilema, tan parecido al célebre "ser o no ser" hamletiano, solia proponerlo San Felipe cuando se trataba de aclarar la sinceridad del cristiano. Desde luego es más sutil que la frase de Shakespeare: "ser o no ser" permanece como una alternativa tan radical, que no permite ficciones absolutas; en cambio, "ser o parecer" se convierte fácilmente, por astucia o por priorldad mal elegida, en el escollo donde embarranca la sinceridad.

A corto plazo no es demasiado difícil la ficción. Cuando el orgullo o el egoísmo tienem prisa, no les cuesta improvisar apariencias o, simplemente, ocultar realidades. No nos preocupamos en cimentar, en edificar, sino en aparentar, en exhibir, en "parecer"... En ponernos cosas encima, no crecer desde dentro.

¿Ideas?.. No; a lo sumo escaparate lógico—y no siempre—de malabarismos o encadenamientos conceptuales, de recortes no entendidos, no asimilados, pero... exhibibles.

Ved la propaganda de cosas que "se ponen encima". Ved el poco interés por el atesorameinto de verdad, sobre todo cuando el poder demostrar que lo que se posee no es un título rentable.

Parecer sabio, parecer bueno, parecer hombre... ¿Y ser, cuándo?..

¡No tenemos tiempo!

Algunos aquietan su mala conclencia diciéndose: sí, comenzamos por "parecer", pero en seguida, contenida esta urgencia, nos dedicaremos a "ser". Pero, en último término, acaban potenciando el "parecido" y nada más. Si otravez la conciencia les suscita incomodidades profundas, mirarán fuera de sí para acusar, o envidiar a los que "parecen ser" más que ellos, y les serán cordialmente hostiles, porque les ponen en evidencia. No se les ocurrirá pensar, sin envidia, que otros "son" más, solamente porque han trabajado más, porque han mirado menos fuera para exhibirse y han profundizado más en construirse.

¿Cuándo el hombre no querrá ser una percha vestida que camina?..

Seguramente, cuando sea más diligente, más perseverante, menos disipado; cuando se preocupe más en ayudar a su prójimo que en aprovecharse de él; cuando le preocupe hacerse útil para el bien de muchos; cuando descubra el bien que hay en el mundo y en los demás, no como el ladrón que lo roba para no tener que agradecerlo, sino como el hijo de Dios que se alegra de los dones recibidos, porque así tiene más para repartir a todos los hambrientos de verdad y de bien que ha de encontrar por el mundo...

Así se puede ir "siendo" hombre, siendo cristiano. Otra cosa es simple etiqueta o disfraz; es "parecer" muchas cosas, pero no es "ser" ninguna. Es el fracaso.

Luchar contra la tentación de las apariencias, es arduo, sobre todo al ver la misma sociedad barnizada de tantas ficciones, cuando el orden y las leyes que la organizan son tan imperfectas, a pesar y precisamente por exhibición de optimismos teóricos, cuando la envidía estimula rivalidades cegadoras que apartan del bien universal y superior, cuando de tanto mirarnos en el espejo de la propia vanidad se nos reduce la inteligencia y seguimos con mal disimulada mentalidad pueblerina a pesar de que, en torno a nosotros, se derriban todas las fronteras...

En el fondo, "ser o no ser" tal vez sea una cuestión de poder, de fuerza. "Ser o parecer", seguramente es una cuestión de inteligencia, es decir, un tributo que se da o se niega a la verdad.

CONVERSACIONES DEL ORATORIO

VIERNES, 27 DE NOVIEMBRE 8'30 DE LA TARDE "EVOLUCION Y ESPERANZA EN EL MUNDO Y EN LA IGLESIA"

A LOS GUARDIANES DE LA GRAN ESPERANZA

Recientemente, el comunista francés, Roger Garaudy, ha sido noticia en la Prensa de todo el mundo al ser expulsado de su Partido y también por la entrevista televisada que en mayo mantuvo con el cardenal Daniélou; entrevista cuyo texto dio a conocer en su integridad la mejor Prensa católica y la simplemente neutral y bien informada. Personaje discutido por sus mismos correligionarios, se ha distinguido siempre, en su trato con los católicos, por el respeto que ha demostrado a sus creencias, a pesar de la actitud crítica para ciertas conductas contradictorias con la fe o inhibitorias e ineficaces, según él, para el progreso humano.

A propósito de un encuentro entre católicos y marxistas, celebrado en Salzburgo, en 1965, se reunieron las principales ponencias formando un libro que, al ser traducido al castellano y publicado entre nosotros en 1968, apareció con el título DEL ANATEMA AL DIALOGO, de los Libros del Nopal, de Ediciones Ariel. En él figuran, junto a dos extensos trabajos de Garaudy, dos ponencias más de los teólogos católicos Rahner y Metz, que redondean la unidad y completan el indiscutible interés temático. Esa sinceridad de Gauraudy, que le acaba de costar la expulsión del Partido Comunista, ya se hace patente en sus palabras de reflexión sobre la actitud de la Iglesia de nuestros días. Entre otras cosas pugna, también, por una elevación y seriedad crítica en la exposición de la doctrina religiosa. A propósito de cierta propaganda religiosa que pretende enseñar el cristianismo con las imágenes de la superstición y beatería. "Cuando nos explican—dice—que se trata simplemente de "poner al alcance" de la "gente sencilla" esta enseñanza, no podemos dejar de pensar que semejante actitud implica un profundo menosprecio paternalista por el pueblo, al que de esta forma se intenta detener en su desarrollo, manteniéndolo encerrado en los límites de un mundo intelectual ya superado desde mucho tiempo atrás".

Pero nosotros queremos traer aquí otras palabras de Roger Garaudy, sacadas de un texto aparecido el 7 de junio en el número 1.564 de La Documentation Catholique. Nos habla en ellas explícitamente de Jesucristo; pensamos que son palabras que "no están lejos" del espíritu de los que buscan su Reino. Son éstas:

AMANECER DEL HOMBRE EN EL MUNDO

Aproximadamente bajo el reinado de Tiberio—nadie sabe exactamente dónde ni cuándo—un personaje de quien se ignora el nombre abrió una brecha en el horizonte de los hombres. No fue ciertamente un filósofo, ni tampoco un tribuno, pero debió vivir de tal manera que toda su vida nos expresaba que cada uno de nosotros puede, en cada instante, abrirse a una nueva vida.

Decenas y tal vez centenas de narradores populares han contado esta buena nueva. Conocemos a tres o cuatro de ellos.

El impacto que habían experimentado, lo expresaron con las imágenes de la gente sencilla, de los humillados, de los ofendidos, de los lacerados cuando sueñan que todo se ha vuelto posible; el ciego que empieza a ver, el paralítico a caminar, los hambrientos del desierto que reciben el pan, la prostituta en la que despierta una mujer, aquel niño muerto que renace a la vida.

Para clamar esta buena nueva hasta el límite de sus fuerzas, hizo falta que él mismo, por su resurrección, anunciara que todos los límites, incluso la muerte—el límite supremo—, han sido vencidos.

Alguno que otro erudito puede cuestionar cada hecho de esta existencia, pero no se cambia en nada esta certidumbre que transforma la vida. Una hoguera se ha encendido, y su llamarada prueba que existió la chispa de la cual brotó.

Esta hoguera prendió en la rebeldía de un pueblo de proletarios: de no haber sido así, el "establishiment" desde Nerón hasta Diocleciano no los hubiese maltratado tanto.

En este hombre el amor debió ser militante, subversivo; en caso contrario, no hubiese sido el primero en ser crucificado.

Hasta aquella fecha, todas las sabidurías meditaban sobre el destino, sobre su carácter necesario e inexorable al que confundían con la racionalidad. El, en cambio, representaba la libertad, la creación, la vida; en una palabra, la antípoda del destino, y demostraba la locura de tales sabidurías. Ha logrado así arrancar la historia de las garras de la fatalidad.

Con él se cumplían las promesas de los héroes y de los mártires del gran despertar de la libertad. No sólo las esperanzas de Isaías o las iras de Ezequiel. Prometeo veía caer sus cadenas, Antígona las murallas que la aprisonaban. Estas cadenas, estas murallas—imágenes míticas del destino—quedaban ante él reducidas a polvo. Todos los dioses habían muerto y el hombre amanecía.

Era como un nuevo nacimiento del hombre.

Miro esta cruz que es su símbolo y pienso en todos los que han ensanchado la brecha abierta por ella: pienso en San Juan de la Cruz, que a fuerza de no tener nada nos enseñó a descubrir el todo; pienso en Karl Marx, que nos enseñó cómo se puede transformar el mundo; en Van Gogh y en todos aquellos que nos han hecho tomar conciencia de que el hombre es demasiado grande para buscarse a sí mismo.

Vosotros, los celosos guardianes de la gran esperanza que nos robó Constantino; vosotros gentes de Iglesia, desenvolvédnoslo. Su vida y su muerte nos pertenece a nosotros también, a todos los que le encontramos un sentido. A cuantos hemos aprendido de él que el hombre ha sido creado creador.

Poder de crear, atributo divino del hombre, allí está, hostia mía de presencia real, cada vez que algo nuevo está naciendo para engrandecer la forma humana, en el más loco amor o en el descubrimiento científico, en el poema o en la revolución.

HAY QUE DERRIBAR LAS MURALLAS!

A últimos de enero de este año, en Montreux, Monseñor Helder Camara, Arzobispo de Recife, en el Brasil, ofrecia un amplio informe, sobre el tercer mundo y los cambios que, desde el punto de vista cristiano, se imponian a la conciencia. Todos sabemos las amenazas que pesan sobre este pastor de la Iglesia, y también cómo la persecución no consigue reducir su voz al silencio. He aquí una parte de su mensaje:

Tenéis la suerte de ser hombres de fe, de ser cristianos. Así, pues, es importante que os diga que el informe que os presento lo he preparado en la oración.

> TRISTE REALIDAD, PERSPECTIVAS MA-RAVILLOSAS, POSIBLE DESENLACE TRA-GICO.

Triste realidad, porque el 80 por 100 de los recursos del mundo està en poder del 20 por 100 de los habitantes de la tierra.

Perspectivas maravillosas, porque todos sabemos que, por primera vez en la historia, el hombre tiene amplias posibilidades de cumplir el mandato del Creador, de dominar la naturaleza y de completar la creación; por primera vez la técnica dispone de recursos efectivos para promover el desarrollo de todo hombre y de todos los hombres.

Posible y probable desenlace trágico, teniendo en cuenta la ceguera de la parcela privilegiada que encuentra "normal" el gasto de 150 billones de dólares

por año en armamento y reúne apenas 10 millones para la cooperación económica y social.

2. OCASION UNICA PARA LOS CRISTIANOS

La responsabilidad cristiana nos hace temblar. El hemisferio norte, el mundo desarrollado, el 20 por 100 que tiene en sus manos el 80 por 100 de los recursos de la tierra, son de origen cristiano. ¿Qué impresión pueden tener del cristianismo nuestros hermanos africanos, asiáticos e incluso las mismas masas latinomamericanas, si el árbol debe ser juzgado por sus frutos, y nosotros, cristianos, somos en gran parte responsables del mundo injusto en que nos encontra.nos?

Se invoca al cristianismo para una casi cruzada contra el comunismo; se acude al cristianismo contra la ola de odio, de radicalización y de terror que se levanta por doquier. El 20 por 100 que deja al 8 por 100 en situación evidentemente infrahumana, ¿está totalmente autorizado a pretender que el comunismo aplasta a la persona humana?.. ¿No es el incitador de la violencia y el responsable de las explotaciones de odio que brotan por doquier?

Mientras que se consolidan las injusticias a lo largo de los siglos—injusticias consolidadas que inmediatamente nos parecen "orden social" a defender y a salvaguardar—nosotros, cristianos, nos desentendemos hasta tal punto de los problemas terrenos que llegamos a facilitar la implantación de la injusticia.

¡Qué gran y bello testimonio podríamos dar, unidos a nuestros hermanos cristianos de los países desarrollados, si nos juntásemos para hacer todo lo que está en nuestras manos, a fin de que el hemisferio norte, el hemisferio cristiano o de origen cristiano, rompa su egoismo y revise profundamente las obligaciones de justicia en sus relaciones con el mundo subdesarrollado!

3. DE LA TEORIA A LA PRACTICA

Yo he aludido a las conversaciones de Medellin, de Upsala y de Beirut. Si a estos documentos añadimos la "Populorum Progressio" de Pablo VI, podemos decir que en los próximos años nosotros, los cristianos, tenemos bastantes textos en el campo social. El problema, para nosotros, es llevarlos a la práctica.

Y es aquí donde precisamente surgen las dificultades externas e internas. Exteriormente, los privilegiados y los Gobiernos acostumbran a saludar con alborozo textos como los citados arriba, manifestàndose perfectamente de acuerdo con su contenido. Y, sin embargo, en el momento en que alguien se decide a poner en práctica los textos aplaudidos, inmediatamente se acusa de subversión y de comunismo.

Todo el mundo está de acuerdo en afirmar que existen abusos y errores en las estructuras socioeconómicas y politicoculturales. Pero para los Gobiernos y para los privilegiados, lo que ha costado siglos en consolidarse, no puede cambiarse en unos días, en algunos meses o incluso en algunos años. Interiormente muchos dirigentes cristianos se dejan dominar por el temor de que los cambios

demasiado rápidos trastornen el "orden social", atenten contra el principio de autoridad y destruyan la propiedad privada.

¿Orden social? ¿Pero de qué orden hablan? Aquel que tenemos ante los ojos merece màs bien el nombre de desorden social, de injusticia estratificada.

¿Propiedad privada? Pero, ¿quién no sabe, quién no ve cómo hemos terminado por descubrir un derecho divino a la propiedad privada, mientras que lo que es de derecho divino es que la propiedad privada debe ser extendida a todos y no constituir monopolios odiosos y opresivos?

4. ANTICOMUNISMO, ¡CUANTOS ABUSOS SE COMETEN EN TU NOMBRE!

Vosotros habéis observado ya, ciertamente, cuántas necedades, cuántas felonías se cometen bajo pretexto de evitar la subversión y de combatir el comunismo.

La primera consecuencia consiste en mantener las estructuras actuales que son una violencia permanente y secular. Viene en seguida la adopción de métodos totalitarios de estímulo a la delación; de sospecha general; de suspensión de las libertades; de presiones intempestivas y arbitrarias; de torturas morales y físicas para arrancar declaraciones. No penséis que yo hago alusión a un país en particular; lo que es grave es que la obsesión anticomunista lleva lógicamente a estos métodos que, por su parte, incitan cada vez más a la radicalización y a la violencia.

Quien es sinceramente demócrata, quien cree en la fuerza de la verdad y del amor y desearía hablar no puede hacerlo; como igualmente no puede escribir ni convocar reuniones... ¿Cómo no comprender que la juventud, principalmente, pase a la clandestinidad y trate de oponer la violencia a la violencia?

5. LO QUE ES NECESARIO TENER CON CLARIDAD EN EL ESPIRITU

Tengamos la humildad y la valentía de reconocer que somos responsables, en gran escala, de que la injusticia entre los hombres haya llegado tan lejos, puesto que la injusticia procede del hemisferio que, al menos por su origen, es cristiano. Tenemos, efectivamente, pecados de omisión que reparar.

Es fácil y cómodo, a los países ricos frente a los países pobres, actuar en términos de ayudas financieras y técnicas que, casi siempre, terminan en ayudas aparentes y en expoliaciones auténitcas. Es incómodo para los países ricos pensar en cambios efectivos de estructuras económicosociales y políticoculturales de los países pobres, por la sencillísima razón de que ellos ya no serían los proveedores de la materia prima indispensable para la manutención y la expansión de las economías desarrolladas.

No nos hagamos ilusiones: el cambio de estructuras en los países subdesarro-

llados será inviable sin el cambio de estructuras en los países desarrollados. La expresión debe tomarse al pie de la letra.

6. ¿COMO DERRIBAR LAS MURALLAS DE JERICO?

Cuando os preguntéis si es posible citar un ejemplo de un país cualquiera que, sin violencia armada, ha podido cambiar sus estructuras, es posible responder que hasta un pasado muy reciente, la humanidad no disponia de medios tan poderosos de comunicación social como los que disponemos nosotros hoy.

Ahora bien, sucede que en los países subdesarrollados, aquellos que se decicen a derribar las estructuras, aun cuando ellos lo hagan con métodos democráticos, pierden acceso a estos poderosos medios de comunicación social, cuando no pierden, al mismo tiempo, sus derechos cívicos.

Prestad todavía este servicio a la causa de la paz: sin medir los sacrificios, tratad de experimentar que la verdad, el amor y la fe, con la bendición divina, son capaces de sacudir y derribar las murallas de Jericó.

ES IMPRESCINDIBLE PROCURARSE INFORMACION HONESTA PARA NO SER VICTIMA DE LA DESORIENTACION

Nosotros suponemos que nuestros amigos y lectores resuelven la necesidad de estar informados sobre la vida de la Iglesia y también que se procuran criterios para una interpretación cristiana de los hechos más salientes que son noticia en el mundo, recurriendo a alguna de las publicaciones existentes que, si no abundan tanto como sería deseable, si pueden ofrecer al lector interesado e inteligente, la noticia y la interpretación honesta que, limpia de tendenciosidades y compromisos ajenos al Reino de Dios, le ayuden a vivir y a crecer en la fe, en el lugar y en la hora que nos toca desenvolvernos.

¿Hace falta que volvamos a indicar el título de alguna de estas revistas: "Vida Nueva", "Hechos y dichoso, "El Ciervo", "Mundo Social", "Cuadernos para el Diálogo", "Cuestiones de vida Cristiana"..? El lector asiduo de alguna o algunas de estas o parecidas revistas, caracterizadas por su agilidad mental, amor a la Iglesia y modernidad de pensamiento, dificilmente caerá en las angustias y dudas de los desorientados, para quienes la fe cristiana era más bien una retna ideológica que un compromiso esperanzado y sobrenatural, siempre creciente, con la vida.